

Aproximación a la lectura crítica de textos teóricos de enfermería. Elaboración y validación de un instrumento

¹Guerrero-Sánchez María Isabel, ²Pérez-Márquez María Guadalupe Lourdes, ³Flores-Vásquez Modesta, ⁴Trujillo-Galván Francisco David

¹Licenciada en Enfermería, Hospital General Regional No. 36, Instituto Mexicano del Seguro Social, Puebla, Pue. ²Maestra en Ciencias de la Educación, Centro de Investigación Educativa y Formación Docente Puebla, Pue. ³Maestra en Ciencias de Enfermería, Coordinación Delegacional Puebla, Pue. ⁴Médico Especialista en Medicina Interna, Coordinación de Programas de Educación Continua. México D.F. México

Palabras clave

- Educación en enfermería
- Lectura crítica

Resumen

Introducción: Desarrollar aptitudes que faciliten el camino para el aprendizaje y la elaboración del conocimiento a los alumnos de la licenciatura de enfermería es básico para su formación, entre ellas la lectura crítica de textos teóricos. Considerar estos atributos en el proceso educativo requiere de poner énfasis a la forma en que se cons-

truyen instrumentos que se aproximen a la realidad objetiva de la evaluación.

Objetivo: Construir y validar un instrumento que permita identificar la forma en que los alumnos de licenciatura de enfermería se aproximan a las fuentes de información de textos teóricos durante su proceso formativo.

Metodología: Se construyó y validó un instrumento de lectura crítica de textos teóricos en enfermería, posterior a la revisión y análisis por un grupo de expertos en lectura crítica, el instrumento quedó conformado por 86 ítems y se aplicó a un grupo piloto (estudiantes del 7º semestre de la licenciatura en enfermería).

Resultados: La consistencia interna se determinó mediante la prueba de Kuder-Richardson No. 21, resultando un índice de 0.96.

Discusión: El proceso de construcción y validación de un instrumento requiere de una vigilancia epistemológica del desarrollo y fortalecimiento de una postura que dé coherencia, pertinencia y congruencia a la educación como parte del acto educativo.

Abstract

Introduction: Developing aptitudes to facilitate the pathway toward the learning process and the elaboration of knowledge in students of baccalaureate in nursing is basic for their formation, among those, the critical reading of theoretical texts. In order to consider these attributes in the learning process, a special emphasis on the way in which the instruments of evaluation are built is required. These instruments need to be close to the objective reality of the evaluation.

Objective: To construct and validate an instrument that allows identifying the way how baccalaureates in nursing students approach to theoretical sources of information during their formation process.

Methodology: An instrument of critical reading of theoretical texts was constructed and validated, after a reviewing and analysis by a group of experts in critical reading. The instrument was integrated by 86 items and was applied to a pilot group (students in the level of the seventh semester of baccalaureate in nursing).

Results: The internal consistency was determined through the Kuder-Richardson test, number 21, and coming out score of 0.96.

Discussion: Construction and validity process for an instrument need to be surveillance on its epistemology development and reinforcement in order to get a posture with coherence, pertinence and congruence as a part of evaluation on the educative process.

Key words

- Nursing education
- Critical reading

Correspondencia:

María Isabel Guerrero Sánchez. Calle Mariano Arista No. 69, Col. Héroes de Puebla, C.P. 72520. Puebla, Pue. México. Teléfono. 01 222 2342530

Dirección electrónica: lsabelgro_@hotmail.com

Introducción

La formación del personal de enfermería requiere de esfuerzo y cambios curriculares que favorezcan el egreso de profesionales competentes capaces de trascender en el ámbito laboral para lo cual requieren de habilidades cognitivas complejas, que deben ser intencionadamente desarrolladas; sin embargo, los procesos educativos actuales no han permitido superar los aprendizajes pasivos de la educación, los que incluyen el concepto evaluación, en el que los alumnos siguen siendo el foco de atención, se olvida que la evaluación forma parte de un proceso y como tal, debe ser sistematizada y continua.

Se debe evitar que se ubique al final de una experiencia educativa; ya que es llegar tarde al aprendizaje oportuno y con sentido. Vista así, la evaluación se enfoca únicamente a calificar, condición indispensable para la clasificación y exclusión de alumnos,¹ (educación pasiva).

Considerar estos atributos del proceso educativo requiere de poner énfasis a la forma en que se construyen instrumentos que se aproximen a la realidad objetiva de la evaluación.

Actualmente el ejercicio docente se centra en las actividades didácticas, considerando que es la mejor forma de garantizar el aprendizaje autónomo y olvida el proceso evaluativo que incluye ambientes propicios para la reflexión y la crítica en los que se dé una relación dialéctica y dialógica entre profesores y alumnos misma que requiere de la construcción de instrumentos de medición que reflejen estos aspectos (educación participativa).²

La escasa disponibilidad de instrumentos de evaluación en el área de enfermería dificulta conocer e identificar los aciertos y debilidades que se tienen en la formación de licenciados.

La construcción de un instrumento requiere de involucrarse en los crite-

rios de validez y confiabilidad debido a que es herramienta primordial de toda evaluación, sin él los resultados carecen de sentido.

El proceso de validación y confiabilidad permite identificar el grado de discriminación con que cuenta el instrumento al ser aplicado y permite vincular la idea de conocimiento con las prácticas educativas que se ejercen dentro del aula. (relevancia teórica).

Un instrumento válido y confiable requiere de ciertos atributos como validez de contenido, es decir el grado con el que el instrumento representa el contenido global de un área determinada, alcanzar esta característica, demanda de expertos en la materia para que analicen sistemáticamente el contenido, evalúen su conexión con el campo disciplinar y determinen si los reactivos representan el curso o los objetivos planteados; además un instrumento debe estar libre de la influencia de factores que sean ajenos al propósito de la medición.³

Para dar fe del contenido se debe buscar un grado de uniformidad en el nivel de dificultad entre los *items*, evitando los errores aleatorios y los errores sistemáticos de medición, a esto se llama confiabilidad.⁴

La construcción y elaboración de un instrumento de lectura crítica de textos teóricos relacionados con teorías y modelos de enfermería es un primer paso en el cambio de paradigma en la elaboración de conocimiento en nuestro medio.

Bajo una perspectiva pasiva de la educación, el proceso de evaluación desconoce o ignora el proceso de construcción de instrumentos y concibe el papel del profesor como un funcionario, servidor público dependiente cuya actuación administrativamente es controlada desde fuera, por lo consiguiente, los resultados obtenidos en los procesos educativos deben dar cuenta de su desempeño como una forma de justificar sus actividades.⁵

Los procesos educativos hasta ahora realizados en la formación de licenciados en enfermería, no dejan de enfocarse a la idea de conocimiento como consumo de información. Un ejemplo claro de lo anterior es cuando se aborda el contenido sobre teorías y modelos de enfermería, tema fundamental dentro de la formación de este profesional, ya que debido a su rol colaborativo y ejercicio independiente implica responsabilidad legal, moral y compromiso para formular sus métodos y teorías para atender, ayudar, confortar y guiar con la racionalidad científica requerida, situación que determinó elegir este contenido como parte de la elaboración de un instrumento que nos permita identificar la forma en cómo las enfermeras pueden interpretar cada una de la teorías y modelos existentes.⁶

Derivado de lo anterior es de vital trascendencia identificar y vincular la idea de conocimiento como una elaboración personal de los alumnos que estuvieron expuestos a un ambiente educativo propicio para la reflexión y la crítica; razón por la cual los instrumentos de medición deben dar cuenta de forma en que se desarrollan las diferentes aptitudes para elaboración de conocimiento (APEC).⁷

El objetivo de este estudio fue la elaboración de un instrumento que permitiera identificar la forma en que los alumnos de licenciatura de enfermería se aproximan a las fuentes de información de textos teóricos, identificando el desarrollar de atributos como comprensión e interpretación de las fuentes primarias, durante su proceso formativo.

La propuesta teórica crítica de la experiencia sustenta y refuerza la necesidad de construir y validar dicho instrumento que confiera adecuación teórica y empírica a fin de obtener mayor penetración y rigor en el proceso de evaluación, pues con ello se da congruencia y representatividad al ser aplicado (relevancia teórica).⁸

Metodología

Estudio trasversal descriptivo tipo encuesta; mediante un muestreo no probabilístico se aplicó a un grupo integrado por 21 alumnos que terminaron el séptimo semestre de enfermería del Sistema de Universidad Abierta, mismo que recibió el módulo de teorías y modelos de enfermería al que llamamos grupo piloto.

La variable relevante fue la lectura crítica de textos teóricos definida como la habilidad del alumno para comprender e interpretar la idea directriz, las proposiciones y los argumentos expresados en un texto teórico, confrontándolos con su propio punto de vista.⁹

Definición operacional: habilidad para leer lo explícito e implícito de un texto contenido en un instrumento de medición construido de forma intencionada.

Los indicadores para determinar la lectura crítica fueron:

Comprensión: habilidad para atender lo que el autor escribe en un texto de forma clara, precisa y explícita.

Interpretación: habilidad para identificar aspectos del texto que se encuentra entre líneas o aquello que está implícito.

Para valorar el nivel de avance en la lectura crítica de textos teóricos se elaboró y validó un instrumento de medición sustentado en teorías y modelos de enfermería. Se eligieron textos de cuyas autoras tuvieran representatividad dentro del área de enfermería; en virtud de las características que las distinguen; Filosóficas (Virginia Henderson), Modelos Conceptuales (Dorothy E. Jonson y Jorce Travelbee) y Teóricas (Imogene King).

Se respetó la idea directriz de la teoría y los principales argumentos de la misma. Para ello se consideraron tres criterios, claridad, generalidad y los principales conceptos de la teoría.¹⁰

Se seleccionaron dos fragmentos por teórica de los cuales se derivaron una serie de enunciados buscando explorar la comprensión y la interpretación de los mismos.

Inicialmente se construyó un instrumento de 120 *items*. Para su validación de contenido esta primera versión se sometió a tres rondas de expertos, cuatro con formación médica y cuatro enfermeras; los jueces médicos con experiencia en investigación, profesores en activo formados con la propuesta crítica de la experiencia y las enfermeras con maestría y diplomado en investigación educativa, quienes respondieron el instrumento para calificar la claridad y precisión de los textos; durante esta primera ronda se eliminaron 10 reactivos por considerarse obvios, incongruentes o no tener relación con el texto. Se requirió que por lo menos 6 de los 8 expertos coincidieran en la respuesta correcta, por ello, en las siguientes rondas los enunciados que no cumplieron con dicha exigencia fueron modificados o eliminados; la versión final del instrumento quedó conformada con 86 *items* balanceados de la siguiente forma 50% de los *items* exploraban comprensión y 50% interpretación, 50% para respuesta falsas y 50% para verdaderas.

Se aplicó a un grupo piloto con la finalidad de alcanzar su confiabilidad de acuerdo a la claridad en los enunciados y en instrucciones.

Las opciones de respuesta para este instrumento fueron verdadero, falso y no sé, la puntuación final fue el resultado de restar al número de respuestas correctas al número de respuestas incorrectas; la opción "no sé" no suma ni resta puntos.

Para el cálculo esperado por azar se utilizó la fórmula de Pérez Padilla y Viniestra quedando 18 *items* en forma global y la confiabilidad estimada del instrumento fue a través de la fórmula 21 de Kuder-Richardson.

Resultados

Se empleó la prueba de Kuder-Richardson No. 21¹¹ al instrumento aplicado al grupo piloto con la finalidad de conocer la consistencia interna, esto fue tomar las puntuaciones de cada *item* de acuerdo con las respuestas del grupo y se obtuvo un valor de 0.96.

Posteriormente se aplicó la prueba de Pérez Padilla y Viniestra¹² para determinar el nivel de desarrollo de la aptitud a partir de las posibles respuestas esperadas por azar obteniendo 18 respuestas o menos.

Finalmente el instrumento quedó constituido con 86 *items* de los cuales 43 fueron para el indicador comprensión y 43 para el indicador interpretación, procurando mantener 50% para respuestas verdaderas y 50% de respuestas falsas.

Discusión

Existen pocas publicaciones de enfermería que se enfocan a la habilidad de la lectura crítica de textos teóricos y que están documentadas¹³⁻¹⁵ en donde se evidencia la necesidad de encauzar esta aptitud como parte de la competencia profesional.

El proceso de construcción y validación de un instrumento requiere de una vigilancia epistemológica, del desarrollo y fortalecimiento de una postura, que dé coherencia, pertinencia y congruencia a la evaluación como parte del acto educativo.

Al invitar a jueces con formación médica los cuales desconocen las teorías y conceptos de la disciplina de enfermería fortaleció la adecuación teórica y empírica del instrumento.

Referencias

1. Álvarez Méndez JM. Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid: Morata, 2005.
2. Viniegra VL. Educación y crítica: el proceso de elaboración del conocimiento. México: Piados, 2002.
3. Ary D. Investigación Pedagógica. México: Interamericana, 1998.
4. Kerlinger NF, Lee HB. Investigación del comportamiento 4a ed. México: Mc Graw-Hill Interamericana, c2002.
5. Saint-Onge M. Yo explico, pero ellos ¿Aprenden? Bilbao: Mensajero, 2005.
6. Antología de teorías y modelos para la atención de enfermería. SUA-UMAM. México UNAM, 2004.
7. Viniegra VL. El desafío de la educación en el IMSS: cómo constituirse en la avanzada de la superación institucional. Rev Med IMSS 2005; 43 (4):305-321.
8. Viniegra VL. La investigación en la educación. Papel de la teoría y de la Observación. México: IMSS. 2000. pp. 323-332.
9. Viniegra VL, Aguilar ME. El proceso del conocimiento. En: Hacia otra concepción del currículo. México: IMSS, 1999. pp. 63-72.
10. Ann M. Teorías y Modelos de Enfermería. 4a ed. Barcelona: Mosby-Doyma. 1998: pp. 227-242, 300-332, 364-374.
11. Anastasi A, Urbina S. Test psicológicos. México: Prentice Hall, 1998.
12. Pérez-Padilla R, Viniegra LV. Método para calcular la distribución de las calificaciones esperadas por azar en un examen tipo falso, verdadero, no se. Rev Invest Clin 1989; 41:375-379.
13. Valencia SL, Gaña EB, Aguilar ME. Acercamiento a la lectura crítica en estudiantes de enfermería a través de una estrategia educativa participativa. Rev Enferm IMSS 2007; 15(2):73-78.
14. Marfil SRM, Aguilar ME. Desarrollo de aptitud para la lectura crítica de textos Teóricos de Atención Primaria a la Salud. Rev Enferm IMSS 2005; 13(2):71-76.
15. Salazar RA, García PP. Habilidad para lectura crítica de artículos de investigación en alumnos de licenciatura de enfermería. Rev Enferm IMSS 2006; 14 (1):41-46.